



**Nombre del alumno: Jesús Eduardo  
Gómez Figueroa**

**Nombre del profesor: Sergio Jiménez  
Ruiz**

**Nombre del trabajo: Sistema Medico  
Convencional**

**Materia: Interculturalidad y salud**

**Grado: 1 A**

Comitán de Domínguez Chiapas a 12 de noviembre del 2020



## SISTEMA MEDICO CONVENCIONAL.

La medicina alternativa y complementaria (MAC) es cada vez más popular. Cada vez más los pacientes comparten la toma de decisiones sobre el cuidado de su salud con sus médicos. A la par, el gran hincapié que se hace desde la medicina convencional en los principios de la práctica basada en pruebas lleva a muchos médicos a rechazar las MAC en su totalidad. A pesar de que estas deficiencias derivadas de su falta de pruebas, estas carencias no son universales ni uniformes, ni son realmente distintas respecto a la medicina convencional, en la que también se dan en abundancia. La reticencia de muchos médicos alopáticos al uso de las MAC provoca no su abandono por parte de los pacientes, si no su ocultamiento. Como resultado, ambas medicinas discurren en paralelo tras un muro de silencio y de peligrosa ignorancia. Reconociendo que la evidencia ha de generarse de manera continua, que las necesidades del paciente a menudo sobrepasan los límites de la evidencia médica, que la autonomía del paciente es incuestionable, que tanto las MAC como la medicina convencional incluyen prácticas de verdadero mérito y otras de ninguno, y que lo mejor es orientar a los pacientes desde una visión que abarque el espectro de opciones razonables más amplio posible, seremos capaces de tender un puente entre las dos posturas. La medicina integrativa, fusión de la medicina convencional y de las MAC, es ese puente.

La expresión «medicina alternativa y complementaria», o «MAC», es una de las muchas denominaciones que reciben diversas prácticas médicas no comúnmente impartidas a los estudiantes en las facultades de medicina, ni incorporadas a la práctica médica convencional. Cada uno de los términos utilizados para referirse a tales prácticas está limitado o es de algún modo objetable. La denominación «alternativa» implica tanto que tales prácticas se definen por lo que no son, como que son excluyentes de la asistencia médica convencional. Si se usa el calificativo de «complementaria» se da a entender que estas prácticas son suplementarias de la medicina «principal».

Cualquiera que sea el término con el que se las denomine, las prácticas MAC armonizan un amplio espectro de enfoques del cuidado de salud; entre los que se incluyen la medicina naturopática, la quiropráctica, la medicina tradicional china, la acupuntura, la medicina mente-cuerpo, la homeopatía y el masaje, y muchas otras prácticas. Algunos de los rasgos más ampliamente compartidos por las diferentes modalidades MAC son: el hincapié que se hace en la individualización del cuidado; la dedicación de tiempo y atención a cada paciente; la confianza o la fe en los poderes curativos del cuerpo, y en la naturaleza. Al margen de estas características unitarias, la MAC es de hecho un cúmulo de prácticas extremadamente heterogéneo, que abarca

desde las opciones bien fundamentadas sobre pruebas científicas hasta aquellas que escapan a cualquier explicación científica plausible, realizadas estas últimas por personas de muy diversa índole en cuanto a formación y credenciales. Algunas practicantes de MAC, que se consideran así mismos profesionales, no cuentan con una formación oficial ni gozan de ningún tipo de acreditación formal. En el otro extremo, a los médicos naturópatas se les exigen los mismos cuatro años de posgrados para la obtención de su título de doctores en Naturopatía que al resto de los médicos para el suyo. El ámbito competencial de la práctica naturopática está regulado por los estados en los EEUU.

El interés por la medicina alternativa y complementaria (MAC) y su uso han experimentado un espectacular incremento en los últimos años. Aproximadamente 83 millones de personas en los Estados Unidos (42% de la población adulta) han manifestado haber echo uso de al menos una terapia alternativa (1997), con una proporción de una de cada dos personas con edades que van de los 35 a los 49 años que han utilizado una o más terapias alternativas. Por lo que respecta a la popularidad de los tratamientos alternativos, es particularmente revelador el echo de que la magnitud de la demanda de estas terapias continúa aumentando.

DAVID L. KATZ, MD, MPH, FACPM. ( Abril-Junio 2003). LA INTEGRACIÓN DE LA MEDICINA CONVENCIONAL Y NO CONVENCIONAL. noviembre 2020, de Associate Clinical Professor of Epidemiology, Public Health and Medicine Sitio web: <https://paliativossinfronteras.org/wp-content/uploads/LA-INTEGRACION-DE-LA-MEDICINA-CONVENCIONAL-Y-N...>